Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Trabajo de Integración Final de Psicología

Relación entre apego, satisfacción marital y años de convivencia en parejas que habitan en Capital Federal y Gran Buenos Aires

Ferrari Noelia - LU:1036925

Carrera: Licenciatura en Psicología

Tutora: Duffy Debora- Firma Tutor

Fecha de presentación: Agosto 2017

Resumen

El siguiente trabajo tuvo el cometido de conocer la relación existente entre el apego, la satisfacción en el matrimonio y los años de convivencia a partir de una muestra no probabilística tomada en hombres y mujeres adultos de 18 a 67 años compuesta de un n=115. Para su realización se administró en primer lugar un cuestionario sociodemográfico el que fue ampliado con dos preguntas abiertas, en segundo lugar para medir la Satisfacción Marital se utilizó la escala de Satisfacción Marital de Roach y Nina Estrella (1981) y en una tercera instancia para evaluar la variable apego la herramienta elegida fue el Cuestionario de Relaciones de Bartholomew y Horowitz (1991). Los resultados obtenidos permiten considerar que poseer un estilo de apego determinado puede ser analizado como una variable que incide en la satisfacción marital.

Al mismo tiempo mediante este estudio no se pudo comprobar que el paso del tiempo pueda ser tomado como un factor que altere los niveles de satisfacción percibida en el matrimonio. También se pudo evidenciar que el género y la cantidad de hijos no son determinantes en los niveles de la mencionada satisfacción.

La importancia de este trabajo radica en conocer de qué manera el apego adulto y el paso del tiempo influyen en la satisfacción percibida en el matrimonio para ser una herramienta que colabore en el diseño de tratamientos psicológicos dirigidos a terapia de parejas.

Palabras claves: satisfacción marital, apego adulto, parejas.

Abstract

The following work had the purpose of getting to know the relation between attachment, satisfaction in marriage, and the amount of years of coexistence, from a non probabilistic sample taken in adult men and women aged between 18 and 67 composed of n= 115. Whit this purpose, firstly, a socio demographic questionnaire was done, which was expanded with two open questions. Secondly to, measure the marital satisfaction. The roach and Nina Estrella Marital Satisfaction scale (1981) was used.

In third place, in order to evaluate the attachment variable. The tool chosen was the Bartholomew and Horowitz`s Relations Questionnaire (1991).

The results obtained allow as to consider that having a certain attachment style can be analyzed as a variable that affects marital satisfaction.

At the same time, through this study, it was not possible to verity that the passing of time, can be considered a factor that alters the levels of satisfaction perceived in marriage.

It was possible to demonstrate that gender and the number of children are not determinant factors.

The importance of this work lies in knowing how adult attachment and the passing of time affect the perceived satisfaction in marriage to turn it into a tool that helps in the design of psychological treatments aimed at couples therapy.

Key words: marital satisfaction, adult attachment, couples.

Índice

1. Introducción 6
2.1 Objetivo General 10
2.2 Objetivos específicos 10
3. Estado del Arte 11
4. Marco teórico 17
4.1 Apego 17
4.2 Satisfacción marital 22
4.3 Años de convivencia 23
5. Metodología 26
5.1 Diseño 26
5.2 Participantes 26
5.3 Instrumentos 27
5.3.1 Cuestionario Socio-Demográfico 27
5.3.2 Escala de Satisfacción Marital (Roach & Nina Estrella, 1981) 27
5.3.3 Cuestionario de Relaciones (Bartholomew & Horowitz, 1991) 28
6. Resultados 29
6.1 Objetivo General 29
6.2 Objetivos Específicos 31
6.2.1 Diferencias según género 31
6.2.2 Diferencias según paso del tiempo 32
6.2.3 Diferencias de acuerdo a composición familiar 33
6.2.4 Nivel de satisfacción marital según estilo de Apego 33
7. Discusión 37
8. Conclusiones 42

Referencias 44
Anexo I 48
Instrumentos de Evaluación 48
CUESTIONARIO A 48
CUESTIONARIO B 49
CUESTIONARIO C 51
Anexo II 53
Descripción de la muestra 53
Anexo III 56
Bases científicas – Estado del Arte 56

1. Introducción

El presente trabajo tuvo la tarea de analizar la satisfacción marital con los estilos de apego adulto. Se pretendió indagar de qué manera se asocian los estilos de apego adulto y la mencionada satisfacción marital. Al mismo tiempo comparar si los participantes con el transcurso de los años de convivencia puntúan menor en la satisfacción con su relación que quienes conviven desde un periodo menor, para ello se seleccionaron parejas con más y con menos de siete años de relación. En un primer paso se ha recabado información acerca de las investigaciones que se han realizado al respecto, las diferencias de los resultados obtenidos de las mismas, así como sus limitaciones y también se ha tenido en cuenta las puertas que han dejado abiertas a futuras investigaciones.

La pregunta de investigación que se desprendió de dicho análisis fue: ¿El estilo de apego ejerce una incidencia en los niveles de satisfacción marital?

La hipotesis que se plantea de acuerdo a dicha pregunta es que el estilo de apego de los adultos incide positivamente en los niveles de satisfacción marital.

Según Ortiz Barón, Gómez Zapian y Apodaca (2002, en Oliva Gómez y Villa Guardiola, 2014) desde el año 1987 se han realizado sistemáticamente investigaciones que encierran las variables comprendidas en este trabajo. De todos modos parece relevante el seguir indagando sobre ellas. En primera instancia porque en los últimos años no se han realizado investigaciones al respecto en la Argentina y en segundo lugar la realización de nuevas investigaciones podrían revelar un cambio en los resultados que se han obtenido anteriormente, debido a que en las últimas décadas han ido cambiando en forma exponencial los conceptos de pareja y familia, así como la forma de relacionarse, o los objetivos que las personas aspiran alcanzar a partir de la convivencia.

La pérdida de la familia como base, protección y pertenencia hacen que el amor se torne más importante que nunca (Rodríguez, 2013).

Beck y Beck (2001) señalan que en la actualidad suceden procesos sociales de aislamiento y de pérdida de sentido existencial, por lo tanto aumenta la necesidad de poseer una familia

como un lugar seguro ante un mundo que se muestra extraño e inhóspito. Para estos autores, cuanto menos valor tienen los vínculos tradicionales más importantes se vuelven quienes se encuentran más cercanos en términos de bienestar físico y emocional.

Pérez Bravo (2012) asevera que en el mundo occidental y urbano las personas elijen casarse o convivir cada vez a mayor edad y se da en menor número de individuos. Ella informa que las personas solamente conviven sin comprometerse y otras subsisten juntas por más tiempo.

En otro sentido Beck y Beck (2001) explican que el ideal del amor romántico y la familia están en el discurso pero en el diario vivir este ideal se desvanece. La insatisfacción se detecta a partir de la infidelidad y la cantidad de divorcios. Datos obtenidos de la Dirección General de Estadística y Censos muestran que en el año 1990 se registraron en la ciudad de Buenos Aires 21966 matrimonios y se realizaron 7993 divorcios, una relación del 36,4%, mientras que en el año 2015 se computaron 11295 casamientos y los divorcios ascendieron a 5643 un 50% (INDEC, 2016)

La posmodernidad, con el avance de las tecnologías en comunicación, el consumismo masivo, la igualdad entre los sexos respecto a lugares profesionales a ocupar, generó un cambio en las conductas de género, los valores e ideales que impactaron sobre las relaciones de pareja y las organizaciones familiares (Barimboin, Bonelli & Calero, 2013).

Un estudio realizado por Botkin (2000) sobre el cambio de expectativas de roles, llevó a la conclusión que el cambio de roles tanto de hombres y mujeres se dirige hacia una igualdad de responsabilidades en la vida familiar (Rodríguez, 2013).

Otro punto a destacar es el papel que desempeña la mujer en la sociedad, sus expectativas respecto de una relación, la postergación de la maternidad, su rol como madre, como trabajadora y esposa. Estos temas han alcanzado gran notoriedad en los últimos años, un ejemplo de ello es un fenómeno novedoso que se puede apreciar principalmente en la ciudad de Buenos Aires, son parejas o mujeres que van de 25 a 45 años, la mayoría de nivel social alto, que han decidido no tener hijos, es el llamado parejas o mujeres DINKS por su sigla en inglés: “Double Income, No Kids”. Estas mujeres o parejas se caracterizan por intereses en

común, generalmente realizarse profesionalmente, disfrutar del dinero y el tiempo libre en viajes, vida social y lujos (Zicavo, 2014).

Otro fenómeno interesante es el denominado PANK, esta sigla creada en el año 2013, se utiliza para referirse a un grupo de mujeres, “tías profesionales sin hijos”, en inglés (professional aunts no kids). Estas mujeres participan de manera activa en la crianza de sus sobrinos o lo hacen en algunos casos con los hijos de amigos, ellas generalmente influyen en las decisiones de los padres como pueden ser los referidos a la educación o salud, además se ocupan de financiar salidas, cumpleaños y actividades que realicen estos niños (Fuentes Cuiñas, 2016).

Desde finales del siglo XIX el acceso a la educación le permitió a la mujer cumplir otros roles y no simplemente los referidos a la familia. La maternidad se mantiene como “atadura” es por ello que se plantea en varias ocasiones si quiere asumir dicha maternidad o no (Beck y Beck, 2001).

Que la maternidad sea una alternativa para evaluar y no la única a seguir es ciertamente una opción que culturalmente no se tenía en cuenta en décadas pasadas. Las mujeres que eligen no tener hijos y deciden construir su vida a partir de otros proyectos, muchos de ellos vinculados a la vida laboral, dan cuenta de que en la actualidad se ha ido desplazando el mandato tradicional de maternidad (Zicavo, 2014).

Los datos publicados en un censo del año 2013 de la Ciudad de Buenos Aires demuestran que la edad promedio en que las mujeres deciden tener hijos ha ido aumentando en las últimas décadas, hoy se sitúa alrededor de los 30 años (Zicavo, 2014).

Lye y Biblarz (1993 en Rivera Ottenberger y Heresi Milad, 2011) expresan que la negociación de los roles de género puede generar tensión y conflicto en la pareja, en detrimento de la satisfacción marital. Por otra parte, Pérez Bravo (2012) observa que toda relación de pareja presenta pasajes agradables que fortifican la relación, y otros momentos desagradables que la vuelven vulnerable.

En diferentes artículos se puede observar el énfasis que se ha puesto en los cambios producidos en las últimas décadas en la forma de relacionarse. Cuervo Rodríguez (2013) afirma

que en relación con los tiempos históricos actuales se debe tener una actitud distinta frente a las relaciones de pareja, por lo tanto, sería pertinente optar por apertura y flexibilidad de pensamiento.

Por las razones antes detalladas se considera que realizar una investigación que involucre estas variables puede resultar de gran interés.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

Identificar si existen diferencias en la Satisfacción Marital de acuerdo a los diferentes estilos de apego en adultos de entre 18 y 68 años, en convivencia o matrimonio mayor a un año, que habiten GBA y CABA.

2.2 Objetivos específicos

I. Analizar si el género establece diferencias en los niveles de satisfacción marital.

II. Analizar si existen diferencias en la satisfacción marital por la influencia del paso del tiempo, es decir, si la satisfacción percibida varía en quienes tienen más o menos de siete años de convivencia.

III. Analizar los valores de Satisfacción Marital de acuerdo a la presencia o no de hijos.

IV. Detectar el estilo de Apego predominante en adultos con alta satisfacción marital, de entre 18 y 68 años, en convivencia o matrimonio mayor a un año, que habiten GBA y CABA.

3. Estado del Arte

Como se mencionó anteriormente hace varias décadas se han estudiado las variables estilo de apego y satisfacción marital, a continuación se realizará una reseña de las investigaciones que se han considerado como más relevantes de los últimos cinco años.

Aunque la mayoría de estas investigaciones halladas contienen las dos variables se han encontrado diferencias en los objetivos que cada una persigue.

En primer lugar se ubicó el estudio realizado por Guzmán y Contreras (2012) denominado "Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital". Los autores, tuvieron como objetivos evaluar las diferencias en la satisfacción marital en función de los estilos de apego y evaluar la interacción entre el estilo de apego propio y el de la pareja en su efecto sobre la satisfacción marital.

Los instrumentos que utilizaron fueron: para la valoración del apego, se utilizó la versión española de la escala Experiencias en Relaciones Cercanas "Experiences in close relationships" de Brennan, Clark y Shaver, validado por Alonso-Arbiol, Balluerka y Shaver. Además implementaron la Escala de Satisfacción Marital," Marital Satisfaction Scale" de Roach et al.

Dichos autores concluyeron que la satisfacción con respecto a la pareja es indiferente al hecho de ser hombre o mujer y al hecho de tener o no hijos, por otra parte los resultados indican que quienes poseen un apego seguro puntúan más alto en la satisfacción marital y quienes poseen un apego evitativo el puntaje más bajo, esto visto desde una perspectiva individual. Desde el punto de vista de la pareja se demostró que cuando ambos miembros poseen un estilo seguro presentan mayores niveles de satisfacción. Y la mayor insatisfacción se alcanza cuando se está ante un miembro de la pareja con estilo evitativo y otro de estilo temeroso. Este estudio permitió comprender que la satisfacción no solo tiene que ver con el estilo de apego propio sino con el de la pareja.

En segundo lugar, el estudio realizado por Rivera Ottenberger y Heresi Miland (2011) llamado "Integración de la teoría de apego y modelos basados en la evidencia en la comprensión de la satisfacción marital". Las autoras plantearon en sus objetivos explorar la satisfacción marital considerando la teoría del apego, la satisfacción sexual y tres dimensiones asociadas a la satisfacción marital según Gottman, estos son el conocimiento del otro, los intentos de

reparación y la influenciabilidad. Por otro lado, las autoras, tuvieron en cuenta la variable depresión para asociarla a la satisfacción y los estilos de apego. Su objetivo principal fue integrar la teoría del apego y el modelo de Gottman. Otro de los objetivos fue integrar el estudio de la sexualidad y el apego, junto con la satisfacción marital en parejas estables y por último emplear un modelo de análisis de las parejas que considerara la complejidad de las relaciones significativas.

Rivera Ottenberger, y Heresi Milad (2011) utilizaron para medir la insatisfacción sexual la escala de insatisfacción sexual "Dissatisfaction Sex Scale", es una sub- escala del cuestionario de evaluación de la satisfacción marital, "Marital Satisfaction Inventory Revised" (MSI-R) de Snyder. Para evaluar el Conocimiento del otro utilizaron la escala de Gottman y Silver, en su traducción al español. Para medir la aceptación de la influencia emplearon la escala de influenciabilidad, en la versión traducida al español de Gottman y Silver. Intentos de reparación lo midieron a partir de la escala de Intentos de Reparación en la versión traducida al español de Gottman y Silver. Por ultimo para medir la depresión lo hicieron a partir del cuestionario de Radloff, "The Center of Epidemiological Studies Depressive Index" (CES-D).

En su estudio Rivera Ottenberger y Heresi Miland (2011) confirman su hipótesis inicial en la cual afirman la relación entre la teoría del apego y las investigaciones de Gottman muestran que existe una relación inversamente proporcional entre la evitación y la ansiedad del apego y las variables que Gottman supone como promotoras de la buena relación marital. Sus resultados también muestran que el apego es relevante en la satisfacción marital pues quienes presentan mayor temor a la intimidad, a la dependencia y cercanía (modo evitativo) reportan menos satisfacción. Sin embargo un modo ansioso no parece influir en la satisfacción.

El tercer estudio es el denominado "Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: el rol del apego, la intimidad y la depresión" realizado por Rivera, Cruz y Muñoz (2011), su objetivo fue caracterizar las relaciones de pareja y conocer la relación entre la satisfacción relacional y las variables de ansiedad y evitación del apego, el rol de la dificultad de intimar y la presencia de síntomas depresivos en la adultez emergente.

Rivera, Cruz & Muñoz (2011) utilizaron para medir la satisfacción en la relación al igual que Guzmán y Contreras (2012) la escala de Evauluacion de relaciones "Relationship Assessment

Scale" (RAS) de Hendrick, para el miedo a la Intimidad utilizaron la escala de temor a la intimidad "Fear Intimacy Scale" (FIS) de Descutner y Thelen. El apego, lo evaluaron con el instrumento denominado Experiencias en relaciones estrechas, "Experience in Close Relationships Revised" (ECR - R) de Fraley, Waller & Brennan. Para evaluar la sintomatología depresiva emplearon la escala del centro de estudios epidemiologicos "Center for Epidemiologic Studies Depression Scale" (CES-D).

En dicha investigación, se concluyó que la ansiedad y el miedo a la intimidad determinan la satisfacción con la pareja. Sin embargo, este estudio arrojó un resultado diferente a los anteriores puesto que, la evitación no fue un determinante en la satisfacción. Por otro lado, el pertenecer a uno u otro género no difirió en el miedo a la intimidad.

En cuarto lugar se ubica la investigación de Ripoll Núñez (2011) cuyo nombre es "Atribuciones sobre la pareja: su papel como variable mediadora entre el apego y la satisfacción marital en parejas heterosexuales". Este estudio tuvo como fin evaluar el rol mediador de dos tipos de atribuciones, ellas son causalidad y responsabilidad en el efecto de las características del apego de los miembros de la pareja sobre su satisfacción.

Ripoll Núñez (2011) ha seleccionado los siguientes instrumentos, cuestionario de apego adulto "Adult Attachment Questionnaire" de Collins y Read, también utilizó el Cuestionario de Atribuciones Relationship Attribution Measure; Bradbury y Fincham, el último instrumento seleccionado por ella fue el Cuestionario de Ajuste Marital "Dyadic Adjustment Scale" de Locke y Wallace.

Ripoll Núñez (2011) encontró que en los hombres las atribuciones negativas de causalidad y las de responsabilidad mediaron en la ansiedad y la satisfacción, pero en las mujeres solamente la causalidad medió entre la ansiedad y la satisfacción, por otro lado se halló una relación entre las variables (dimensiones de apego y atribuciones) de uno de los miembros de la pareja y la satisfacción del otro. Se encontró que el estilo de apego de uno de los miembros de la pareja influye en la satisfacción del otro. Este estudio asevera que la ansiedad está asociada con la satisfacción de las mujeres y que la dependencia impacta en la satisfacción del hombre.

Por último el estudio realizado por Gómez Zapian, Ortiz & Gómez López (2011) denominado "Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidado en las relaciones de pareja", tuvo dos objetivos, en primer lugar analizar la relación existente entre los perfiles de apego y algunos aspectos del comportamiento sexual. En segundo lugar, analizar las relaciones entre los perfiles de apego y el tipo de cuidado ejercido en la pareja.

Para la realización de esta investigación utilizaron: para la valoración del apego se utilizó la versión de la escala Experiencias en relaciones cercanas, "Experiences in close relationships" de Brennan, Clark, y Shaver, 1998, validado al castellano por Alonso-Arbiol, Balluerka, y Shaver, la Escala de Valoración del Conflicto con el Deseo Sexual. Adaptación al castellano de "The sexual desire conflict" de Kaplan y Harder. La satisfacción sexual se midió con la subescala que valora la satisfacción sexual, "Marital Satisfaction Inventory" de Snyder, en su versión española validada por Reich-Ferrer, CepedaBenito y Snyder. Tambien utilizaron la Escala de Cuidados. Esta escala es una adaptación de la escala de cuidados de Kunce y Shaver,

Estos autores arribaron a la conclusión que un apego seguro predice la capacidad de ofrecer apoyo emocional a su pareja a través de cuidados sensibles, así como un mayor grado de satisfacción y menor conflictividad con el deseo sexual.

Todos los estudios encontrados son del tipo transversal con un diseño descriptivo-comparativo no experimental, basado en mediciones de auto-reporte. Las medidas de todas las variables se obtuvieron a través de cuestionarios, que cada sujeto contestó de manera individual y anónima. El estudio de Guzmán y Contreras (2012) ha tomado como criterio de inclusión tener más de veinte años y estar en pareja en un lapso mayor al año. Por su lado, Rivera Ottenberger y Heresi Miland (2011) tuvieron como criterio de inclusión no haber realizado psicoterapia en el último año y no haber tenido un matrimonio o convivencia previa a la pareja actual. Con respecto a la cantidad de participantes el número total ha oscilado entre 129 como el de Guzmán y Contreras (2012) y 221 participantes y sus respectivas parejas realizado por Rivera Ottenberger y Heresi Miland (2011). En otros estudios se optó simplemente por la participación de un solo integrante de la díada como fue el caso del estudio de Gómez, Ortiz & Gómez (2011).

Todas las investigaciones concordaron en la utilización de diversos cuestionarios para recoger datos sociodemográficos como edad, sexo, número de hijos, estudios, estado civil, nivel de estudio. Así mismo se tuvieron en cuenta datos relativos a las relaciones de pareja como: situación actual de pareja, tiempo de relación, número de parejas habidas. Datos relativos a las relaciones sexuales: frecuencia de actividad actual, frecuencia de deseo general y hacia la pareja actual.

En todos los casos, se utilizaron cuestionarios de auto reporte para la medición de las diferentes variables.

Guzmán y Contreras (2012) destacaron en su estudio tres limitaciones, en primer lugar, los resultados de la investigación no son generalizables a otras muestras, por ejemplo, parejas más jóvenes o en relaciones de noviazgo. Segundo, es probable que haya un sesgo en la muestra a favor de personas para quienes la temática de pareja eran más salientes. Tercero, la evaluación mediante cuestionarios de auto-reporte requiere de quienes responden cierta capacidad de introspección. Por estos motivos consideran realizar nuevos estudios en los cuales se tengan en cuenta diferentes parejas y otros modos de evaluación y aconsejan realizar estudios longitudinales para observar el cambio de las parejas en el tiempo. El estudio de Rivera Ottenberger y Heresi Miland (2011) presenta limitaciones puesto que la unidad de análisis fue población de clase social alta, por ello aclaran que sería optimo profundizar en investigaciones futuras. Sin embargo Rivera, Cruz & Muñoz (2011) ven las limitaciones de su estudio en que el concepto de relación amorosa puede tener diferentes significados dependiendo del interlocutor. Otro hecho que destacan es que se debería revisar las características psicométricas de los instrumentos utilizados, ya que los mismos han sido diseñados para personas de habla inglesa. Ripoll Núñez (2011) enfatiza en que conveniente realizar nuevos estudios que profundicen los resultados en lo que respecta a la diferencia de sexos en lo que concierne a la relación entre apego, atribuciones y satisfacción. También plantea que se debería investigar más en lo que respecta al rol de las atribuciones de causalidad como variable mediadora de la relación entre ansiedad y satisfacción. Por lo tanto consideran que nuevas investigaciones sobre cogniciones y atribuciones servirán de apoyo para la realización de modelos de intervención para la terapia de pareja basada en la teoría del apego. El hecho de que los resultados son correlacionales y el diseño de los estudios del tipo transversal lo analizan como una limitación, por ello consideran que se deberían efectuar estudios que midan las mismas variables pero con un diseño longitudinal. También considera

como limitación el hecho que la prueba es no probabilística y que el método utilizado haya sido de auto reporte. Igualmente tuvo en cuenta los sesgos que proporcionan la deseabilidad social y los estados de ánimo.

Las investigaciones concuerdan en que podrían evaluar si resultados similares se mantienen en otro tipo de parejas, con otros métodos de evaluación, así como examinar cambios en el comportamiento de las díadas en el tiempo, mediante diseños longitudinales. Gómez Zapian, Ortiz y Gómez López (2011) consideran necesario profundizar en estudios que analicen cómo la crianza de los hijos altera la estabilidad de la pareja. Otro punto que tienen en cuenta es el de que los instrumentos que han utilizado no profundizan en un análisis cualitativo con respecto a que los motivos de insatisfacción sexual varían entre hombres con estilo de apego ansioso y evitativo, esto debería ser evaluado en futuras investigaciones.

4. Marco teórico

4.1 Apego

"La conducta de apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentar al mundo" (Bowlby 1989, p. 40).

Saber que la figura de apego es accesible y sensible le permite a la persona tener valor y seguridad en su relación (Bowlby 1989).

Bowlby (1995 en Pinedo & Santalice, 2006) presenta en cinco puntos sus ideas centrales sobre su teoría del apego. El considera al apego como una inclinación del ser humano a establecer lazos emocionales íntimos con individuos. Supone al apego como un componente básico de la naturaleza humana que se presenta en el embrión antes del nacimiento. Para el autor esta cualidad se mantiene a lo largo del tiempo de las personas, no solo en la niñez si no que se mantiene en la vida adulta y llega hasta la vejez. Estos lazos emocionales con los padres biológicos o quienes cumplan ese rol y es a ellos que el niño recurre en busca de protección, consuelo y apoyo. Por ultimo concluye con la idea que durante la adolescencia sana y la vida adulta, estos lazos persisten, pero son complementados por nuevos lazos.

Por apego se entiende el lazo afectivo que se forma entre el niño y su figura materna (Ainsworth, 1978 en Yarnoz, Arbiol, Plazaola & Sainz, 2001). .

Si bien la conducta de apego es muy obvia en la primera infancia puede observase a lo largo del ciclo de la vida. Es una característica de la naturaleza humana a lo largo de la vidas que se mantiene desde antes del nacimiento hasta la vejez (Bowlby, 1989).

Diaz Loving (2008, en Casullo, 2009) en la teoría del apego descripta por Bowlby se forja la inclinación de las personas a crear vínculos afectivos con otros. Un principio básico de esta teoría es que las primeras relaciones marcan como se interactuará el resto de la vida. De esta manera quienes tienen una base segura se desarrollan pudiendo explorar y a su vez ayudando

a otros, como puede ser a su pareja o hijos. Por otra parte los inseguros viven temerosos de la pérdida del objeto de amor.

El efecto de base segura es la característica que distingue el apego de otras relaciones afectivas (West y Sheldon- Keller, 1999).

La historia afectiva familiar parece predecir el estilo del apego en la vida adulta. Diferentes autores confirman las teorías de Bowlby. Los adultos en los que predomina un apego seguro tienen en su mayoría recuerdos de una madre sensible, cariñosa y preocupada por su hijo. En los que predomina un estilo evitativo recuerdan una historia donde la madre se mostraba fría, con poca capacidad para responder a las demandas de su hijo y quienes poseen un estilo ambivalente recuerdan a su figura de apego poco comprensible (Ortiz Barón, Gómez Zapiain & Apodaca, 2002).

Se han realizado estudios en los que se demuestra la relación entre los estilos de apego con otras variables como la personalidad, el contexto familiar, habilidades sociales, conductas delictivas, ajuste psicológico y regulación emocional (Casullo y Fernández Liporace, 2005).

Bowlby propuso que la interacción de los niños y sus padres juega un papel fundamental en el proceso de sociabilización y en el establecimiento de relaciones afectivas con otros en contextos diferentes a la familia (Penagos, Rodríguez, Carrillo & Castro, 2006).

En la década del 50 se comenzó a indagar sobre la percepción de los padres, la identificación con los mismos, además de otros aspectos de la conducta de estos, en los comienzos los trabajos tenían un corte psicoanalítico. Los primeros estudios que hacen referencia a la identificación con los padres tienen su origen en la teoría psicoanalítica de Freud, y más concretamente en la teoría sobre la resolución del complejo de Edipo. Para el psicoanálisis, la identificación es uno de los procesos fundamentales en la conformación de la personalidad y el proceso central mediante el cual el sujeto se constituye y se transforma asimilando o apropiándose, en momentos clave de su evolución, de aspectos, atributos o rasgos de los seres humanos de su entorno (Yarnoz, Arbiol, Plazaola & Sainz de Murieta 2001).

Este tema por algo más de tres décadas dejo de ser investigado hasta que Hazan y Shaver en 1987 comenzaron nuevamente una investigación sobre las relaciones afectivas en adultos con base en las teorías del apego de Bowlby, quien postula que las relaciones con los padres, en particular con la madre, y las representaciones que el niño construye de ella, están en la base de esquemas relacionales afectivo-cognitivos sobre sí mismo, los otros y el mundo, que determinan la calidad y el tipo de sus relaciones afectivo-sociales.

Los modelos internos de las teorías de Bowlby y las teorías de otros autores como Kelly, Wilson y Malatesta (1988, Yarnoz, Arbiol, Plazaola & Sainz de Murieta 2001) coinciden en que todos ellos constituyen representaciones implícitas de las interacciones sociales, formadas a partir de experiencias emocionales repetidas, categorizadas y organizadas, pero que tiene una gran influencia de los valores y normas de la cultura específica del ambiente en el cual pertenece el individuo. Las experiencias de las personas determinan la percepción, la codificación, el recuerdo y el pensamiento. Sirven además para guiar y predecir el comportamiento (tanto propio como de los otros) y para orientar la toma de decisiones.

Apego adulto

Bowlby (1979, en Martínez & Santelices Álvarez, 2005) afirma que a partir de las repetidas experiencias con sus figuras de apego los niños desarrollan expectativas que luego se convierten en representaciones mentales o modelos operantes, estos modelos son un sistema interno de expectativas y creencias sobre sí mismo y los otros que le permiten predecir e interpretar la conducta de su figura de apego. Estos modelos se integran a la composición de la personalidad y son el modelo de futuras relaciones sociales

La teoría del apego es la base de teorías evolutivas desde una perspectiva cognitiva. Esta teoría supone un sistema conductual y un modelo representacional de sí mismo y de la figura de apego. La base segura es una trama afectiva que le da al niño la seguridad de explorar el mundo. La manera en que se internalizan representaciones ligadas a experiencias de apego influyen en las futuras interacciones, estos patrones sirven de ejemplo para las relaciones interpersonales (Maristany, 2008).

El apego adulto es la continuidad del apego infantil, la función del apego es aportar seguridad y protección a lo largo de la vida, pero los mecanismos para conseguir esta función cambian y se desarrollan con la madurez (West y Sheldon-Keller, 1999).

West y Sheldon- Keller (1999) afirman que los adultos buscan acercarse a una persona específica de la misma manera que lo hace el niño con el fin de que esta le provea seguridad

Fernández Fuertes, Orgaz, Fuertes y Carcedo (2011) mencionan que en torno a estas representaciones mentales, se van organizando unas nuevas estrategias de regulación del afecto de mayor trascendencia que las que se tenían de forma innata. Bowlby afirma que este sistema está presente, por ejemplo, en muchos de los pensamientos y conductas relacionadas.

Siguiendo la teoría del apego Hazan y Shaver señalan que los principales estilos de apego establecidos en la infancia son manifestados en la adultez (Lastra Santos, Umbo Yanayco & Ramírez Vega, 2017)

Hazan y Shaver (1994) puntualizan que, pese a que en niños y adultos podría observarse la misma motivación de búsqueda de proximidad, también es cierto que existen importantes diferencias entre las relaciones de apego que se forman en estos momentos evolutivos: la complementariedad y la necesidad de contacto físico, que definen las relaciones de apego de la infancia, dejan paso a la reciprocidad y al sentimiento de cercanía emocional en la edad adulta.

Fernández Fuertes, Orgaz, Fuertes y Carcedo, (2011) explican que Bartholomew y Horowitz sostienen que centrándonos en las relaciones adultas se puede definir el apego como sistema conductual, una definición basada en las dos dimensiones primarias ansiedad y evitación, dado que se consideran importantes para explicar las diferencias entre las personas a la hora de construir y desenvolverse en las relaciones de intimidad. “”Estas dimensiones reflejan dos elementos centrales de los planteamientos de Bowlby, por una parte, aquellos aspectos relacionados con la ansiedad o inquietud que provocan las amenazas al sistema de apego dimensión de ansiedad o “modelo del yo”)” (pag 828). Por otra, la necesidad de mantener una cierta distancia o independencia con respecto a la figura de apego (dimensión de evitación o “modelo de los otros”). De forma concreta, la dimensión de ansiedad del apego manifiestaa la predisposición personal hacia un estado de alerta o ansiedad ante posibles signos de rechazo o

abandono" de la figura de apego, mientras que la dimensión de evitación acopia esas otras características que se corresponden con el disgusto o la incomodidad ante la proximidad o dependencia emocional o bien, una indiferencia ante circunstancias que implican intimidad con otros.

Las dimensiones ansiedad y evitación dan lugar a otra tipología de apego adulto explicada por Bartholomew y Horowitz, estas son: apego seguro, caracterizado por baja ansiedad y baja evitación (proximidad) en las relaciones interpersonales, preocupado (alta ansiedad, baja evitación), temeroso (alta ansiedad, alta evitación) y distante-evitativo (baja ansiedad, alta evitación). Esas manifestaciones se vinculan al grado en el que uno/a percibe a sí mismo/a y a los demás como merecedores del amor, el apoyo y la confianza de otras personas. La conducta de apego se activa ante la percepción de amenaza, la cual a su vez es producto de procesos subjetivos e intersubjetivos, individuales y propios del tipo de relación que se ha establecido en la pareja. En una relación de pareja caracterizada por el apego seguro, cada miembro de la pareja puede moverse de manera flexible y apropiada entre la posición de dependencia hacia la pareja y de que el otro dependa de él/ella. Las relaciones de pareja tienden a ser estables, armónicas, con un buen nivel de confianza e intimidad. En la relación de apego inseguro, el apego puede ser unidireccional y rígido, con la pareja compitiendo con el otro por el cuidado, negando la necesidad de ser cuidado o situándose en un rol cuasi-parental, donde uno cuida y el otro es cuidado. Las personas con apego preocupado viven con más ansiedad sus relaciones de pareja, y pueden mostrar un estilo de relación más obsesivo y dependiente. Las personas con apego evitativo muestran menor interés por las relaciones de pareja, son menos proclives a la intimidad, más distantes. El miedo al rechazo induce a distanciarse a las personas de apego temeroso. Si predomina la ansiedad en ambos miembros de la pareja, el funcionamiento de ésta tenderá a ser pobre, pudiendo estar presente la manipulación y la coerción, el sentimiento de incomprensión. La agresión es más frecuente por parte del miembro de la pareja ansioso, hacia el miembro evitativo: el miedo al abandono de uno y el miedo a la intimidad del otro, se exacerban mutuamente. El mecanismo de defensa de la proyección es más frecuente en personas evitativas, que proyectan en el otro rasgos rechazados de sí mismo (Pérez Testor, Castillo Garayoa & Davins Pujol, 2009)..

Para medir esta variable (apego en adultos) se utilizan diferentes herramientas la primera de ellas fue la Entrevista de Apego para Adultos AAI, George, Kaplan & Main, (1985/1996),

además entre ellas se encuentran la escala “Experiences in close relationships” Brennan, Clark, & Shaver (1998), validado al castellano por Alonso-Arbiol, Balluerka, & Shaver (2007). Otra escala se denomina Experience in Close Relationships Revised (ECR - R) de Fraley, Waller & Brennan (2000). Para medir el apego adulto también se utiliza Adult Attachment Questionnaire; Collins & Read (1990), además se encuentra el cuestionario de relaciones de Bartholomew & Horowitz (1991).

4.2 Satisfacción marital

Para Dainton, Stafford & Canarias (1994, en Domínguez, 2012) se trata de la actitud del individuo hacia su pareja y la relación. En cambio, Fincham & Bradbury (1987) definen la calidad marital como los sentimientos a cerca de la relación que refleja uno de los cónyuges, mediante juicios evaluativos.

Según Miranda y Ávila (2008) diferentes autores, definen la satisfacción marital como la evaluación global y subjetiva que un individuo hace de su cónyuge y su relación, por lo que se encuentra sujeta a las percepciones personales de cada miembro de la diada Acevedo, Restrepo & Tovar (2007); Díaz Loving, (1990); Hicks y Platt, (1970).

.Burr (1970, en Zicavo, Vera, 2011) la define como la evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial. Mientras que Boland y Follingstad (1987) señalan que la satisfacción marital es una descripción general de actitudes, sentimientos y autoreportes del matrimonio que se enmarcan en polaridades dicotómicas como felicidad, Infelicidad, satisfacción, Insatisfacción. Roach, Frazier & Bowden (1981) en su caso, plantean que es la actitud de favorabilidad o desfavorabilidad hacia la propia relación conyugal. Por lo que la calidad del vínculo matrimonial se encuentra determinada por la actitud manifestada a dicha respuesta.

Según Stekel (1967 en Dávila & Godoy, 2012) se entiende que una persona posee satisfacción marital cuando considera que la relación con su cónyuge se califica como satisfactoria, tomando en cuenta: realización personal y satisfacción de necesidades

Road, Browden y Fraizier (1981, en Vera Herrero, 2011) la definen como percepción que tiene una persona sobre su matrimonio y su pareja a lo largo de un continuo en función al grado de favorabilidad de cada conyugue.

Son muchos los factores que pueden intervenir en la satisfacción en el matrimonio y muchos se han estudiado, uno de ellos, son las conductas de apego descriptas por Bowlby en 1969 (Cuervo Rodríguez, 2013).

Nina Estrella (1991, en Ramírez Cabrera, 2016) afirma al respecto que la satisfacción de pareja es la actitud que tiene una persona sobre su matrimonio, la cual puede ser desde positiva hasta negativa, asevera que la calidad de la relación o del matrimonio depende en gran parte de la actitud que cada persona experimente hacia su relación; es decir, del grado de satisfacción y complementariedad que se le pueda dar a las expectativas de cada uno de los miembros de la pareja en los cuales intervienen todas las profundas necesidades y deseos del psiquismo individual.

Esta variable se puede evaluar a partir de instrumentos psicométricos como por ejemplo la escala denominada Escala de Satisfacción Marital, Marital Satisfaction Scale (MSS), Roach et al. (1981), otro de ellos es Inventario de Satisfacción Revisado, Satisfaction Inventory Revised (MSI-R) Snyder (1997). Otra herramienta es la Escala de Evaluación de la Relación, Relationship Assessment Scale (RAS) Hendrick (1988) además puede utilizarse el Cuestionario de Ajuste Marital, Dyadic Adjustment Scale, Locke y Wallace, (1959). La satisfacción marital también se puede medir a través de la escala de satisfacción marital diseñada por Roach y Nina Estrella (1981).

4.3 Años de convivencia

Se han realizado pocos estudios en los que se ha tenido en cuenta los años de convivencia como uno de los factores intervinientes en la satisfacción con la pareja. Uno de ellos encontró que la mitad de las parejas divorciadas en los primeros seis años de convivencia median alto en los niveles referidos a la felicidad en la pareja y además mostraban bajas posibilidades de divorciarse (Amato y Hohmann Marriot, 2007).

Kouros y Papp (2008, en Domínguez, 2012) publicaron acerca de la satisfacción marital en los años del matrimonio, sus resultados indican que en mujeres la satisfacción disminuye en los primeros cuatro años en forma rápida para estabilizarse, pero luego del octavo año nuevamente disminuye.

Miranda y Ávila 2008 plantean que los estudios difieren en la manera que cambia la satisfacción en el matrimonio según pasan los años, pero todos coinciden que dichas satisfacción fluctúa según trascurren los años de convivencia.

Para Pérez Bravo (2012) la pareja es semejante a un proyecto en el cual cada participante invierte diferentes recursos como por ejemplo: sentimientos competencias físicas, conocimiento del otro, tiempo, hijos, demostraciones de afecto, conocimiento sexual. Estos recursos se van acopiando como bienes simbólicos y forman el capital conyugal, que se puede mantener, incrementarse o perder con el paso del tiempo.

El amor romántico determinado por el aumento de los sentimientos a causa de la fascinación por el otro es propio de una fase naciente, con el tiempo este tipo de amor puede desaparecer y queda la desilusión de no poder prolongarlo de forma indefinida (Beck y Beck, 2001).

4.4 Apego y Satisfacción marital

Varios estudios han demostrado que la formar de pensar de las personas, el sentir y la manera de interactuar en cada relación de pareja difieren de acuerdo con sus estilos de apego. Una serie de análisis muestran una relación positiva entre apego seguro y satisfacción con la relación de pareja, y una correlación negativa entre apego inseguro y satisfacción tanto en hombre como en mujeres (Ripoll Núñez, 2011).

Desde este punto de vista, es fácil entender la influencia de los estilos de apego en el grado de ajuste de pareja, ya que los niveles de confianza-desconfianza en uno mismo y en los demás mediatizan el grado de intimidad y de compromiso de la relación de pareja (Ortiz Barón, Gómez Zapiain y Apodaca, 2002).

Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006) aseveran que las relaciones que tienen características de confianza mutua, cooperación, seguridad y afecto, potencialmente pueden evolucionar llegando a generar vínculos de apego. Un claro ejemplo de esto son las relaciones románticas, en las cuales se observan conductas de búsqueda de proximidad, ansiedad ante la separación y otros comportamientos típicos de este tipo de vínculo.

Algunos estudiosos de la teoría del apego discuten si las relaciones románticas pueden entrar en la clasificación de relaciones de apego, Bowlby (1979) tanto como Hazan y Zeifman (1999) están de acuerdo en considerar a quien se elige como figura romántica como una figura de apego. Estos últimos, realizaron investigaciones que les permitieron asegurar que las relaciones románticas tienen elementos similares a las observadas por los niños y sus cuidadores Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006).

Penagos, Rodríguez, Carrillo & Castro, (2006) afirman que un estudio realizado por Simpson (1990) examinó la relación de los diversos estilos de apego con respecto a las relaciones románticas. Los resultados obtenidos mostraron que quienes puntuaron alto en apego seguro manifestaron tener relaciones con mayor apertura hacia la pareja, además de mayores niveles de compromiso y dedicación hacia la relación. Lo contrario ocurrió en individuos con puntuaciones altas en apego inseguro.

5. Metodología

5.1 Diseño

El trabajo tuvo una finalidad aplicada, además persiguió el fin de sumar los conocimientos que se tienen hasta el momento sobre estas variables, el enfoque que presentó esta investigación es no experimental, pues en el mismo no se manipularon las variables. Este estudio fue del tipo transversal y con orientación teórica- metodológica cuantitativa.
Las fuentes de datos fueron primarias aplicando test psicométricos y cuestionarios (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 2006).

5.2 Participantes

El muestreo fue del no probabilístico por conveniencia. Los participantes fueron hombres y mujeres heterosexuales mayores de 18 años, quienes conviven en pareja, con o sin hijos. Como criterio de inclusión deberán vivir en las zonas comprendidas por Capital Federal y Gran Buenos Aires y un criterio de exclusión será tener menos de un año de convivencia y no haber recibido tratamiento psicológico en el último año.

Caracterización de la muestra

La muestra consta de 115 individuos los cuales el 51% son mujeres y el 49% hombres. El rango de edad va desde 18 a 67 años. De dichos participantes el 38% poseen entre 31 y 45 años, el 26% tienen entre 18 y 30 años, el 18% son mayores de 56 años, y el 17% restante poseen entre 46 y 55 años.

El 38% no tiene hijos, el 43% tiene hasta dos hijos y el 30% tiene más de tres hijos. En lo que respecta al nivel de estudios el 47% ha alcanzado un nivel universitario, el 29% un nivel terciario, el 21% estudios secundarios y solo el 3% posee únicamente estudios primarios.

En lo que atañe a los años de convivencia el 22% de los participantes lleva menos de tres años de relación, el 21% entre tres y siete años de relación, un 23% entre ocho y quince años y el 34% de la muestra conviven desde hace más de 15 años.

Procedimiento

Para el análisis de la información se utilizó el programa SPSS, (Statiscal Package for the Social Sciences) en la versión IBM SPSS Statistics 21.0.
Se procedió a realizar, antes de las pruebas para cumplir con los objetivos de la investigación, estadísticos descriptivos de las variables en estudio, apego y satisfacción marital.

5.3 Instrumentos

5.3.1 Cuestionario Socio-Demográfico

En primer lugar, se utilizó un cuestionario "ad hoc" en el que se incluyó: edad, sexo, ocupación, nivel educacional, tiempo de convivencia, religión, estado civil (casado o convivencia). Además, se incluyeron dos preguntas abiertas donde el entrevistado volcó su parecer sobre cómo considera que se ha modificado su relación con el transcurso del tiempo y como proyecta que será la misma en el futuro.

5.3.2 Escala de Satisfacción Marital (Roach & Nina Estrella, 1981)

En segundo lugar, para medir la Satisfacción Marital se utilizó la escala de Satisfacción Marital de Roach y Nina Estrella del año 1981. Esta evalúa la actitud de una persona hacia su matrimonio, la cual puede ser negativa o positiva. La escala cuenta con 47 reactivos (afirmaciones), donde el participante responde mediante una escala Likert que va de totalmente en desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5).

De acuerdo con lo publicado en un estudio realizado por Arias Galicia (2003) se obtuvieron con respecto a los Índices psicométricos de validez y confiabilidad los siguientes datos: Los índices de confiabilidad obtenidos para las dos subescalas fueron de $\alpha = 0.94$ y 0.90, respectivamente. La autora dividió la escala de satisfacción marital en dos, satisfacción e insatisfacción y encontró una confiabilidad (alfa) de 94 y .90 respectivamente.

Encontró una relación significativa entre las puntuaciones de la ESM y las del inventario sobre auto divulgación.

A) La fiabilidad de la versión al español se realizó a través de una traducción y re traducción. Se realizó una indagación a cerca de los reactivos sin respuesta asociados a la escolaridad y se encontró una tendencia inversa entre ambas variables, es decir que la escolaridad se encontró asociada al hecho de responder a todas las preguntas.
B) Validez, las puntuaciones de la escala correlacionaron en la forma prevista en los siguientes instrumentos: El inventario de Ansiedad Rasgo- Estado (IDARE; Díaz Guerrero & Spielberger, 1975), el Inventario de Relaciones entre Familia y Trabajo (IRFYT; Arias Galicia1981a) y la Escala de Actitudes Amorosas (EAA; Hendrick & Hendrick, 1960), en resumen, los resultados obtenidos fueron la confiabilidad de la escala obtuvo un índice alfa de .89, este resultado se considera dentro de un rango elevado. La escala presenta validez de constructo al correlacionarla con los instrumentos antes mencionados.

5.3.3 Cuestionario de Relaciones (Bartholomew & Horowitz, 1991)

En tercer lugar, para medir la variable apego se utilizó el Cuestionario de Relaciones de Bartholomew y Horowitz del año 1991. Este cuestionario consta de cuatro párrafos, en ellos el entrevistado debe marcar en una escala Lickert de 1 a 7 lo que refleja mejor su opinión, esta escala va desde total desacuerdo a total acuerdo. En un segundo momento la persona elige el párrafo con el cual se sienta más identificado.

Un estudio realizado en Venezuela por Echavarría y Auvert (2007) para analizar las propiedades psicométricas de esta escala arrojaron los siguientes resultados: la confiabilidad test re test para los estilos de apego seguro temeroso y preocupado tuvieron una correlación significativa en el re test, no para el estilo evitativo. Sobre la validez convergente se determinó que hay correlación positiva baja y moderada con la escala de apego romántico.

Otro estudio realizado en España tuvo la finalidad de medir las propiedades psicométricas de esta escala. Las cuatro escalas fueron evaluadas mediante el coeficiente alfa de Cronbach. La escala de baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo obtuvo un índice de .86; la escala resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad de .80; la escala expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones de .77; y la escala autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad de .68 (Melero y Cantero, 2008).

6. Resultados

6.1 Objetivo General

Retomando la hipótesis general del estudio, donde se indicaba que el estilo de apego de los adultos inciden en los niveles de satisfacción marital, se presentarán los estadisticos descriptivos de cada variable.

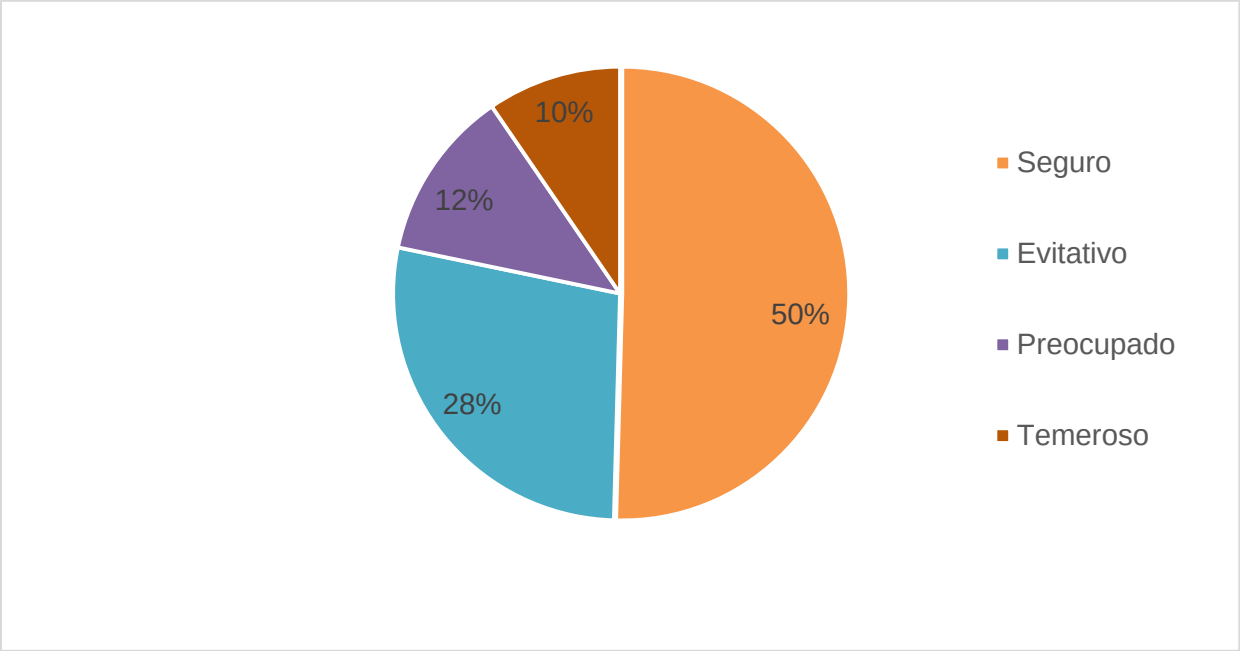
La media de la satisfacción marital en el grupo de estudio es de 178 puntos (DE= 24,61), considerándose media alta debido a que el rango de resultados probables va de 0 a 240 (a mayor puntaje mayor satisfacción).

Tabla 1: Descriptivos Satisfacción Marital

	Satisfacción Marital n= 115
Media	177,922
Mediana	179,000
Moda	177,0
Desv. típ.	24,6153
Mínimo	110,0
Máximo	221,0

Respecto de la siguiente variable analizada, el estilo de apego en la población medida fue en un 50% el apego seguro, continuando con un 28% el estilo de apego evitativo, un 12% estilo preocupado y por último un 10% estilo temeroso

Gráfico 1: Distribución de la muestra por Estilos de Apego



Los resultados obtenidos permiten observar que aquellos adultos que se identifican con un estilo de apego seguro obtuvieron puntajes mayores en la escala de satisfacción marital. Siendo los valores de los estilos evitativos y preocupados muy similares. Quienes puntuaron mas bajo en la satisfaccion percibida son los que se caracterizan por poseer un estilo de apego temeroso.

Tabla 2: Estadísticos descriptivos de Satisfacción Marital por Estilo de Apego

Estilo de Apego	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Seguro	58	110,0	221,0	182,034	23,7147
Evitativo	32	124,0	220,0	176,250	28,3754
Preocupado	14	134,0	211,0	175,000	21,0201
Temeroso	11	117,0	181,0	164,818	17,9879

Al visualizar las medias de la satisfacción marital por estilo de apego (ver Tabla nro 2), se puede validar la hipotesis de investigación que indica que aquellos adultos con un estilo de apego

seguro poseen valores más elevados de satisfacción marital en sus matrimonios y/o convivencias, esto se puede ver dado que la media de los participantes con estilo de apego seguro fue de 182 (DE= 23.71).
Los resultados adquiridos permiten observar que aquellos adultos que se identifican con un estilo de apego seguro obtuvieron puntajes mayores en la escala de satisfacción marital, una media de 182,03.

Siendo los valores de los estilos evitativos y preocupados muy similares, 176,25 y 175 respectivamente. Quienes puntuaron mas bajo en la satisfaccion percibida son los que se caracterizan por poseer un estilo de apego temeroso con una media de 164.

A su vez, y para validar dicho resultado se dividió el grupo entre participantes con apego seguro y no seguro y se efectuó una prueba t de comparación de medias. La misma arrojó un valor p de 0.071. Este valor permite concluir que si bien el estilo de apego seguro influye en los valores de satisfacción marital elevando los mismos, esta diferencia es poco significativa respecto de los participantes con apego no seguro.

Tabla 3: Diferencias en la satisfacción Marital según estilo de Apego

	Apego Seguro	*Apego No Seguro*	*Prueba t*	*p*
	n= 58	*n= 57*		
Satisfacción Marital	182,034	173,737	1,826 ns	0,071

6.2 Objetivos Específicos

6.2.1 Diferencias según género

Retomando el primer objetivo especifico del estudio donde se requiere analizar si el género establece diferencias en los niveles de satisfacción marital, se realizó una prueba *t* de student para comparación de medias.

En esta prueba se puede ver que las mujeres obtuvieron resultados mayores que los hombres respecto a la satisfacción marital que perciben de su matrimonio. Si bien estos resultados fueron superiores a los del sexo masculino, esta diferencia no es estadísticamente significativa. Lo cual nos indica que si bien las mujeres en esta muestra particular obtuvieron puntajes por sobre los hombres no se podría considerar el mismo para realizar una conclusión generalizada respecto a estas variables.

De esta forma se rechaza la hipótesis de investigación donde se puede observar que el género no ejerce diferencias significativas en los niveles de satisfacción marital percibidos.

Tabla 4: Diferencias en la satisfacción Marital según genero

	Mujeres n= 59	*Hombres n= 56*	*Prueba t*
Satisfacción Marital	181,610	174,036	-1,662 ns

*p<.05

6.2.2 Diferencias según paso del tiempo

Siguiendo con el segundo objetivo específico donde se plantea analizar si existen diferencias significativas en la satisfacción marital por la influencia del paso del tiempo, se realizó una prueba de correlación bivariada de r de Pearson entre la variable satisfacción marital y la cantidad de años en pareja o matrimonio.

Tabla 5: Correlación r de Pearson entre Satisfacción Marital y tiempo de convivencia

	n= 115
	Satisfacción Marital
Tiempo en Pareja	,131 ns

De acuerdo a los resultados obtenidos en la correlación entre dichas variables, donde la significación bilateral (p) de la misma fue de 0.163, se puede observar que la relación entre ambas variables si bien es positiva no es estadísticamente significativa como para concluir que

el tiempo en pareja incide fuertemente en la satisfacción marital de la muestra. Es decir el tiempo que los participantes llevan en convivencia con sus parejas no implica un fuerte aumento en la variable en análisis. Se valida la hipótesis nula, donde se podría indicar que el paso del tiempo no es un factor con incidencia en el nivel de satisfacción marital.

6.2.3 Diferencias de acuerdo a composición familiar

Continuando con el tercer objetivo específico de la investigación donde se propuso analizar los valores de Satisfacción Marital de acuerdo a la cantidad o no de hijos, se realizó un análisis de las medias de cada grupo de acuerdo a la cantidad de hijos que poseían.

De acuerdo a los resultados podemos ver que la cantidad de hijos no representa un factor determinante en los niveles de satisfacción marital de los participantes, ya que se pudo observar en todos los casos valores mayores a 170, y con poca variabilidad unos respecto de otros.

Si se tiene en cuenta que el mayor número de participantes del estudio declararon tener hijos, y tomamos en cuenta el promedio de satisfacción marital total en dicho grupo, la misma arroja valores de 178, prácticamente el mismo valor de aquellos participantes sin hijos.

Tabla 6: Satisfacción Marital según cantidad de hijos

Q Hijos	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
0	44	117	215	177,795	22,7183
1	23	127	220	178,913	25,8332
2	27	110	221	175,852	28,4709
> 3	21	125	215	180,637	28,2243

6.2.4 Nivel de satisfacción marital según estilo de Apego

Abordando por último el cuarto objetivo específico, se agrupó la muestra según el nivel de Satisfacción Marital, en Alto, Medio y Bajo.

En la muestra realizada el 70% (80 participantes) se encontraban dentro del rango del nivel Alto de satisfacción marital, continuando con un 25% (29 participantes) en un nivel medio, y únicamente un 5% (6 participantes) en un nivel bajo (Ver tabla 7).

Se analizó la muestra con una tabla de frecuencias para comparar la aparición de los diferentes estilos de apego en cada nivel de satisfacción marital. De dicha forma se encontró que aquellos participantes con niveles altos de satisfacción marital mostraron predominantemente el estilo de apego Seguro en un 55% de los casos, siendo el menos recurrente el temeroso con únicamente el 6% de participantes en dicho rango.

Si se analizan los grupos de niveles medios y bajos de satisfacción marital, se advierte a su vez que el estilo de apego seguro sigue teniendo una fuerte aparición, si bien en aquellos con niveles medios el 38% de los participantes de dicho grupo obtuvo estilos de apego evitativo.

Cabe destacar que la distribución total de la muestra seleccionada para el estudio fue mayoritaria en niveles de apego seguro (Ver gráfico 1) lo cual explica la incidencia de dicho estilo en la distribución de frecuencias por niveles de satisfacción marital.

De esta manera se puede concluir de acuerdo al objetivo específico planteado, que aquellos participantes con altos niveles de satisfacción marital presentan en su mayoría estilos de apego seguro por sobre el resto.

Tabla 7: Frecuencias de estilos de Apego según Satisfacción Marital

Nivel SM	Estilo de Apego	Frecuencia	Porcentaje
Alto	Seguro	44	55%
	Evitativo	20	25%
	Preocupado	11	14%
	Temeroso	5	6%
	Total	80	100%
Medio	Seguro	10	34%
	Evitativo	11	38%
	Preocupado	3	10%
	Temeroso	5	17%
	Total	29	100%
Bajo	Seguro	4	67%
	Evitativo	1	17%
	Temeroso	1	17%
	Total	6	100%

A su vez se realizó la distribución de frecuencias agrupando la muestra en estilos de apego, seguro y no seguro, y los niveles de satisfacción marital (Ver tabla 8). De esta forma se obtiene que un 76% de los participantes con estilo de Apego Seguro tienen puntajes elevados en la escala de satisfacción marital.

Si se retoma el objetivo general del estudio, donde se realizó la prueba t para comparación de medias de satisfacción marital entre los grupos de apego seguro y no seguro (Ver tabla 3), se puede analizar junto a esta distribución de frecuencias y validar dicho resultado. Se observa que aquel grupo de participantes con apego seguro poseen en su mayoría niveles de satisfacción altos y medios. De igual manera, si se detiene en aquellos con apego no seguro se obtiene este mismo resultado, que la mayoría obtuvo puntajes de satisfacción marital altos y medios. Es decir que, si bien aquellos con apego seguro, de acuerdo a la prueba t, obtienen valores altos en la escala de satisfacción en comparación con el grupo no seguro, esta diferencia es poco significativa a nivel estadístico.

Tabla 8: Frecuencias de satisfacción marital según estilo de Apego

APEGO	Nivel de Satisfacción Marital	Frecuencia	Porcentaje
Seguro	Alto	44	76%
	Medio	10	17%
	Bajo	4	7%
	Total	58	100%
No Seguro	Alto	36	63%
	Medio	19	33%
	Bajo	2	4%
	Total	57	100%

7. Discusión

Como se ha visto inicialmente, a partir de las características de la relación que se mantuvo con los cuidadores primarios durante los primero años de vida, los individuos desarrollan diferentes tipos de apego que luego pueden incidir en su estilo de relación afectiva en la adultez. Esto se conoce como el estilo de apego adulto e influye sobre la calidad y la satisfacción percibida de las relaciones en sus diferentes componentes, tales como el amor, la confianza, compromiso y la intimidad.

El estilo de apego adulto, que se empieza a manifestar a partir de la adolescencia, ha sido numerosas veces asociado a aspectos como la estabilidad de la relación, la capacidad de resolución de problemas de la pareja y la satisfacción y calidad percibida de la relación. (Medina, Rivera & Aguasvivas, 2016).

Desde este trabajo se buscó responder si el estilo de apego adulto se relaciona con la satisfacción matrimonial. Para ello se aplicaron diferentes instrumentos que permitieron obtener resultados capaces de afirmar que la satisfacción marital y el apego se encuentran vinculados. Estos instrumentos fueron la escala de Satisfacción Marital de Roach y Nina Estrella (1981) y el Cuestionario de Relaciones de Bartholomew y Horowitz (1991) que evalúa el tipo de apego adulto.

Como punto de partida se tomó como hipótesis precisamente que los estilos de apego adulto y la satisfacción marital se encuentran relacionados.

Los resultados obtenidos permiten observar que aquellos adultos que se identifican con un estilo de apego seguro obtuvieron puntajes mayores en la escala de satisfacción marital. Siendo los valores de los estilos evitativos y preocupados muy similares. Quienes puntuaron mas bajo en la satisfaccion percibida son los que se caracterizan por poseer un estilo de apego temeroso. Se observa que los estilos de apego se relacionan con la satisfaccion marital.

Este resultado concuerda con investigaciones similares como es la de Gómez, Ortiz & Apodaca (2002), quienes consideran que sus resultados avalan la relevancia de la teoría del apego a la hora de analizar las relaciones afectivas en la edad adulta. Ellos publican que los datos obtenidos en relación con la historia de crianza y la calidad del apego en la vida adulta permiten considerar la importancia relativa de la relación establecida en la infancia con los cuidadores

primarios. El recuerdo de una madre afectuosa y sensible a las señales y necesidades infantiles se asoció significativamente con un estilo de apego adulto caracterizado por la confianza y seguridad, mientras que la distancia, frialdad y rechazo de la figura de apego en la infancia se relaciona con la inseguridad en las relaciones afectivas.

Dos de los objetivos específicos fueron analizar si el género y la presencia de hijos en la unión establecen diferencias significativas en los resultados que se obtienen en el análisis de la satisfacción matrimonial. Para ello, por un lado se realizó un análisis de la media de la satisfacción dividiendo a los participantes por cantidad de hijos, por otro lado mediante el mismo procedimiento se analizaron las medias de la satisfacción marital por género. En ambos casos se pudo apreciar que la satisfacción no varía significativamente ni por pertenecer a uno u otro género ni por poseer o no hijos.

Este resultado es el mismo obtenido por Rivera, Cruz & Muñoz (2011), donde dentro del marco de las conclusiones de su investigación declaran que los hallazgos muestran que ser hombre o mujer no tiene relación con el grado de satisfacción al interior de la relación

Esto se condice con Ripoll (2011) quien afirma que, “Los promedios obtenidos en el cuestionario de satisfacción sugieren que tanto hombres como mujeres perciben su relación de pareja como satisfactoria”.
De la misma forma lo plantea Romero (2016), en su estudio donde expresa que no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguna de las dimensiones que evalúa el cuestionario, ni en la puntuación final total.

Estos datos concuerdan con los obtenidos por Guzmán y Contreras (2012), quienes tampoco encontraron en sus resultados diferencias en los niveles de satisfacción marital percibido de acuerdo a la presencia o no de hijos.

Otra hipótesis de investigación fue pretender vincular los años de convivencia como un factor en detrimento de dicha satisfacción. Es decir la hipótesis a confirmar se basó en que a mayor cantidad de años de convivencia se obtendrían como resultados valores menores en la satisfacción percibida en el matrimonio para ello se realizó una prueba de correlación bivariada de r de Pearson entre la variable satisfacción marital y la cantidad de años en pareja o

matrimonio. De acuerdo a los resultados obtenidos en la correlación entre dichas variables, donde la significación bilateral se puede observar que la relación entre ambas variables si bien es positiva no es estadísticamente significativa como para concluir que el tiempo en pareja incide fuertemente en la satisfacción marital de la muestra. Es decir el tiempo que los participantes llevan en convivencia con sus parejas no implica un fuerte aumento en la variable en análisis. Se valida la hipótesis nula, donde se podría indicar que el paso del tiempo no es un factor con incidencia en el nivel de satisfacción marital. .

Dichos resultados son similares a los obtenidos por Guzmán y Contreras (2012), quienes llegaron a la conclusión que no es significativo el paso del tiempo en la satisfacción marital percibida.

En último término se juzgó conveniente examinar cual es el estilo de apego predominante en las personas con puntuaciones elevadas en la satisfacción matrimonial. Dando como resultado que en su mayoría quienes puntuaron alto, fueron evaluadas con apego seguro a la hora de relacionarse.

Se agrupó la muestra según el nivel de Satisfacción Marital, en Alto, Medio y Bajo.
Se analizó la muestra con una tabla de frecuencias para comparar la aparición de los diferentes estilos de apego en cada nivel de satisfacción marital. De dicha forma se encontró que aquellos participantes con niveles altos de satisfacción marital mostraron predominantemente el estilo de apego Seguro siendo el menos recurrente el temeroso.

De esta manera se puede concluir de acuerdo al objetivo específico planteado, que aquellos participantes con altos niveles de satisfacción marital presentan en su mayoría estilos de apego seguro por sobre el resto.

En general, los individuos con un estilo de apego seguro experimentan un nivel más elevado de satisfacción en sus relaciones íntimas, mostrando confianza, apertura para ofrecer y recibir apoyo y capacidad para la resolución de situaciones cotidianas, logrando un mayor disfrute de la relación (Medina, Rivera & Aguasvivas, 2016).

Para Guzmán y Contreras (2012) en relación a las diferencias en la satisfacción marital según el estilo de apego propio, el resultado referido a los niveles más altos de satisfacción obtenidos por los estilos seguros y los más bajos por los desentendidos son coherentes con hallazgos de investigaciones previas que indican que personas seguras en el apego tienden a experimentar mayor bienestar y satisfacción en sus relaciones.

Tal resultado podría interpretarse a la luz de los modelos positivos de sí y de los otros que subyacen a los estilos seguros y que podrían traducirse en que la pareja sea vivenciada como más respetuosa, responsiva y cuidadosa y a que se esté más atento/a a las claves positivas de la relación, las personas con estilos de apego seguro tienen relaciones con mejor comunicación, proporcionan mayor apoyo a sus parejas y resuelven de manera más constructiva sus conflictos. Los estilos inseguros, los resultados son coherentes con la literatura previa que indica que tanto la ansiedad como la evitación del apego están asociadas a la percepción de la pareja como menos capaz de brindar apoyo y a evaluaciones más negativas respecto del involucramiento, intimidad, compromiso y amor del otro. Por otra parte, la obtención de los niveles más bajos de satisfacción de los apegos desentendidos podría comprenderse a partir de las estrategias de desactivación de las necesidades de apego, propias de las personas con estos estilos.

Desde una perspectiva relacional en la comprensión de la satisfacción marital, pues esta no solo tendría que ver con las características propias, sino también con las de la pareja y de lo que emerge en ese espacio vincular.

Estos resultados confirman en este trabajo al igual que el de otros autores como lo son Yarnoz y Canteros (2011) que los individuos que puntúan alto en los niveles de satisfacción marital coinciden en poseer un estilo de apego seguro.

También cabe destacar que la satisfacción marital se asocia a varias dimensiones, como son la comunicación, compartir metas y significados, interés y conocimiento por la vida del otro y grado de amistad existente entre los cónyuges. Estos aspectos se ven afectados por otras variables más generales, como los montos de afectos positivos, negativos o de indiferencia, la prontitud e intensidad fisiológica de la activación emocional y la habilidad de auto calmarse y calmar al otro (Rivera Ottenberger & Heresi Miland, 2011).

Dado los resultados obtenidos se considera la importancia de seguir indagando que otros factores son los que influyen en la satisfacción de las personas con respecto a su matrimonio ya que como se ha evidenciado ni los años de matrimonio, ni la presencia de hijos, ni el género son determinantes en los valores de la mencionada satisfacción marital.

8. Conclusiones

Este trabajo pretendió indagar como se relaciona el estilo de apego adulto con la satisfacción matrimonial.

En las últimas décadas, la teoría del apego se ha situado como uno de los marcos conceptuales más relevantes a la hora de comprender el proceso de regulación afectiva de las relaciones (Medina, Rivera & Aguasvivas, 2016).

Luego del análisis de las variables se ha podido apreciar como el estilo de apego adulto es un factor que incide en la satisfacción marital. Los datos obtenidos arrojan como resultado que la mayoría de los participantes que poseen un estilo de apego adulto seguro puntúan mas alto que quienes poseen un apego adulto inseguro en la satisfacción que perciben en sus matrimonios o convivencias.
Estos resultados se aprecian en otros estudios en los cuales determinan que la satisfacción que experimentan los participantes se asocia con el estilo de apego este es el caso de Rivera, Cruz y Muñoz (2011). Del mismo modo concluyen Rivera Ottenberger y Heresi Miland (2012) que hallaron que las personas con apego seguro, desarrollan en mayor medida habilidades relacionales vinculadas a la satisfacción marital, que aquellas con apegos inseguros.

Como se ha podido apreciar a lo largo de esta investigación son muchas las variables que intervienen a la hora de evaluar los niveles de satisfacción que puede percibir un individuo en su relación matrimonial.

Se pudo determinar que variables como pertenecer a uno u otro género, la cantidad de años de convivencia o el hecho de tener o no hijos no son constructos que determinen el grado de satisfacción de una pareja. Sin embargo en la investigación realizada por Rivera Ottenberger y Heresi Miland (2012) encontraron que la satisfacción disminuye por el hecho de ser mujer.

Las limitaciones de este trabajo radican básicamente en las características de la muestra y su conformación, debido a que la mayoría de los participantes han alcanzado estudios terciarios o universitarios, además estos pertenecen a niveles socioeconómicos medio y alto y por el hecho de no ser probabilística. Por lo tanto la muestra no es representativa de la población no se pueden replicar estos resultados al resto de los habitantes.
También se considera que una investigación del tipo longitudinal podría aportar resultados de mayor relevancia para el análisis de las variables utilizadas en este trabajo.

Sin embargo se puede concluir con la afirmación que el estilo de apego adulto es un factor de suma importancia a la hora comprender la manera de relacionarse, cada uno de ellos posee características muy particulares y su conocimiento pude ser de gran ayuda, debido a que estos estilos son modificables, por ende desde una perspectiva clínica se puede pensar en su incorporación en la terapia de pareja para comprender las necesidades afectivas de cada uno de sus miembros y de ese modo resulten más efectivas.

La salud física y emocional, así como el desarrollo psicosocial de las personas, están estrechamente enlazados con sus relaciones afectivas e íntimas (Guzmán & Contreras, 2012).

Referencias

Amato, P. & Hohmann Marriott, B. (2007) A comparison of high and low distress mariage that end in divorce*. Journal of Marriage and Family, 69,* 621-638.

Arias Galicia, L. (2003). La escala de satisfacción marital: análisis de su confiabilidad y validez en una muestra de supervisores mexicanos*. Interamerican Journal of Psychology, 37*(1),67-92.

Barimboim, D.; Bonelli, A. & Calero, A. (2013). El lugar del hijo en la sociedad pos moderna parejas DINKS. *Borromeo* 4, 27-45. Facultad de Ciencias Psicológicas. Universidad Argentina John F. Kennedy. http://borromeo.kennedy.edu.ar/Artculos/Barimboimparejasdinks.pdf

Beck, U & Beck, E. (2001). *El normal caos del amor*. Barcelona. Paidós.

Bowlby, J. (1989) "*Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego".* (Conferencia 1, 13-32, conferencia 2,32-52, conferencia 5, 94-117. Barcelona: Paidós.

Casullo, M.; Fernández Liporace, M. (2004). Evaluación de los estilos de apego adulto *.Anuario de investigaciones, 12,* 183-192.

Cuervo Rodríguez, J. (2013). Parejas viables que perduran en el tiempo. *Divers Perspect. Psicol,9* (2),257-270.

Dávila García, A. & Godoy Quiñonez, O. (2012). Influencia de la satisfacción marital sobre la satisfacción laboral en mujeres profesionales. Guatemala. Escuela de Ciencias Psicológicas.

Díaz Loving, R. (2008). Relaciones sustentables: el papel del amor y otras especias en la promoción de parejas positivas. En Martina Casullo (comp.) "*Prácticas en psicología positiva*". (Capitulo 3,60-78). Buenos Aires. Lugar.

Domínguez, E. (2012). *Estudio sobre Satisfacción Marital y variables asociadas en parejas Españolas* Tesis de Master. Salamanca*, España: Universidad de Salamanca*

Echavarría, Q.; Auvert, N. (2007).Propiedades psicométricas del cuestionario de apego adulto sobre relaciones (relationship questiannaire) en población venezolana. Maracaibo.

Fernández Fuertes, A.; Orgaz, B.; Fuertes, A.; Carcedo, R. (2011). La evaluación del apego romántico en adolescentes españoles: validación de la versión reducida del Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R). *Anales de Psicología, 27*(3), 827-833. Murcia. España

Fuentes Cuiñas, A. (2016). El fenómeno PANK-¿Maternidad diferida o una nueva forma de maternidad? *Perspectivas en Psicología, 13* (2), 36-44.

Gómez Zapiain, J.; Ortiz, M.J. & Gómez López, J. (2011). Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja. *Anales de la psicología, 27*(2), 447-456.

Guzmán, M. & Contreras P. (2012). Estilos de pego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. *Psykhe 21* (1) 69-82.

Hazan, C. y Shaver, P. (1994). Attachment as an organizational frame- work for research on close relationships. *Psychological Inquiry*, *5,* 1-22.

Hernández Sampieri, R.;Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la Investigación. Mc Graw-Hill. México.

INDEC (2016). https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2016/06/ir_2016_1012.pdf.

Lastra Santos, H.; Umbo Yanasco, Y.; Ramírez Vega, C. (2017). Estilos de apego emocional y satisfacción marital en los padres de familia del distrito de Huachón de Pasco. *Apuntes Psicológicos (2)*, 1. 53-62. San Martin. Perú.

Maristany, M. (2008.) Diagnóstico y evaluación de la relaciones interpersonales y sus perturbaciones. *Revista Argentina de Clínica Psicológica 13, 19-36.*

Martinez, C. & Santalices, M. (2005). Evaluación del apego adulto: una revisión. *Psykhe, 14*(1), 181-191

Medina, C.; Rivera, L.; & Aguasvivas, J. (2016). El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: evidencias a partir de una población adulta joven. *Salud & Sociedad*, *7(3)*, 306-318.

Melero, C. & Canteros, M. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto*. Clínica y Salud, 19(1), 83-100.*

Miranda, P. Ávila, R. (2008) Estimación de la magnitud de la Satisfacción Marital en función de los años de matrimonio. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 10*(2), 57-77.

Oliva Gómez, E. & Villa Guardiola, V.(2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris, 10(2), 11-20.*

Ortiz Barón, M.J.; Gómez Zapiain, J. & Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo sexual en la pareja. *Psicothema, 14 (2), 469-475.*

Penagos, A; Rodríguez, M.; Carrillo & Castro, J.(2006). Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes Bogotanos. *Universitas .Psychol.* 5(1), 21-36.

Pérez Bravo, A. (2012). La ética conyugal, eslabón invisible de la pareja frente al tiempo .*Revista de Filosofía 72* (3), 87-106.

Pérez Testor, C.; Castillo Garayoa, J., Davins Pujols, M. (2009). Psicoterapia psicoanalítica de pareja: teoría y práctica clínica*. Apuntes de Psicología 27* (2-3), 197-217. Barcelona

Pinedo Palacios, J. & Santelices Álvarez, P. (2006) Apego adulto: Los Modelos Operantes Internos y la Teoría de la Mente. *Terapia Psicológica*, 24(2), 201-210.

Ramirez Cabrera, L. (2016) Inteligencia emocional y Stisfaccion Marital en Profesionistas del Área de Psicología. *Universidad Autónoma del Estado de México,* México.

Ripoll Núñez, K.J. (2011) Atribuciones sobre la pareja: su papel como variable mediadora entre el apego y la satisfacción marital en parejas heterosexuales. *Avances en Psicología Latinoamericana, 29*(1), 47-61.

Rivera, D.; Cruz, C, & Muñoz, C. (2011) Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: El rol del apego, la intimidad y la depresión. *Terapia Psicológica, 29*(1), 77-83.

Rivera Ottenberger, D. & Heresi Milad, E. (2011) Integración de los modelos de apego y modelos basados en la comprensión de la satisfacción marital. *Revista Argentina de Clínica Psicológica, 29*(1), 77-83.

Rodriguez, K. (2013). El amor en la modernidad. *Cuadernos de antropología, 23,* 55-82..

Romero, J. (2016).Criterios de selección de parejas y relación con personalidad, apego alexitimia y satisfacción marital .Ehu Biblioteka. País Vasco. http://hdl.handle.net/10810/18546.

Vera Herrero, J. (2011). Patrones de comunicación en parejas y su relación con la satisfacción marital en profesores de una universidad privada de Asunción. *Eureka 8* (2), 200-216. Asunción.

West, M. & Sheldom-Keller, A. (1999). *El apego adulto, patrones relacionales y psicoterapia*. Valencia.Promolibro.

Yarnoz Yaben, S. & Canteros, P. (2011). Evaluación del apego adulto: análisis de la convergencia entre diferentes entre diferentes instrumentos. *Acción Psicológica 8*(2) 67-85.

Yarnoz Yaben, S. Arbiol, I. Plazaola, M. Sainz, L. (2001). Apego adulto y percepción de los otros. *Anales de la psicología 17*(2), 159-170

Zicavo N. & Vera, C. (2011). Incidencia del ajuste diádico y sentido del humor en la satisfacción marital. *Revista Psicológica 13*(1), 74-89.

Zicavo E. (2014). La opción no reproductiva en la Argentina y su abordaje en los medios de comunicación: impactos sociales, representaciones y mandatos culturales. *Question, 29*(1) 393-404.

Anexo I

Instrumentos de Evaluación

CUESTIONARIO A

Sexo	
Edad	
Lugar de residencia	
Nivel educativo máximo alcanzado	
Tiempo que esta en pareja	
convivencia o matrimonio civil	
cantidad de hijos (si posee)	
Otras personas con las que convive Ocupación	

¿En qué considera que ha influido el paso del tiempo en su relación?

¿Cómo imagina su relación dentro de cinco años?

CUESTIONARIO B

A continuación encontrará diversas afirmaciones referidas a situaciones de pareja. Para cada una de ellas marque su grado de acuerdo considerando la siguiente escala:

1	2	3	4	5
Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1. Sé lo que mi esposo/a espera de nuestro matrimonio					
2. Mi esposo/a podría hacerme la vida más fácil si quisiera					
3. Me preocupa mi matrimonio					
4. Si pudiera volver a empezar me casaría con otra persona					
5. Siempre confío en mi esposo/a					
6. Mi vida estaría vacía sin mi matrimonio					
7. Mi matrimonio es demasiado rígido					
8. Siento que mi matrimonio se ha estancado					
9. Sé que mi esposo/a me valora					
10. El matrimonio me está deteriorando la salud					
11. Me siento perturbado/a, molesto/a, o irritable por cosas que pasan en mi matrimonio					
12. Tengo la capacidad para sacar adelante mi matrimonio					
13. No me gustaría prolongar mi actual matrimonio para siempre					
14. Creo que mi matrimonio me dará satisfacción mientras dure					
15. Es inútil tratar de conservar mi matrimonio					
16. Considero que mi situación marital es muy placentera					
17. El matrimonio me ofrece más satisfacciones que cualquier otra cosa que yo hago					
18. Pienso que mi matrimonio se dificulta más con el pasar del tiempo					
19. Mi esposo/a me altera y me pone nervioso/a					
20. Mi esposo/a me permite expresarme y opinar					
21. Hasta la fecha mi matrimonio ha sido un éxito					
22. Mi esposo/a me considera con igualdad					
23. Debo buscar las cosas interesantes y de valor en la vida fuera del matrimonio					
24. Mi esposo/a me alienta para que haga un mejor trabajo					
25. Mi matrimonio restringe mi personalidad					
26. El futuro de mi matrimonio es prometedor					

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
27. Realmente me interesa mi esposo/a					
28. Me llevo bien con mi esposo/a					
29. Tengo miedo al divorcio					
30. Mi esposo/a me exige injustamente					
31. Mi esposo/a parece actuar sin fundamento en trato conmigo					
32. Mi matrimonio me ha permitido obtener las metas que me he propuesto					
33. Mi esposo/a está de acuerdo en querer mejorar nuestra relación					
34. Mi esposo/a y yo nos ponemos de acuerdo en asuntos de diversiones					
35. Las demostraciones de afecto con mutuamente aceptables en mi matrimonio					
36. Nuestra vida sexual no es satisfactoria					
37. Mi esposo/a y yo estamos de acuerdo respecto a lo que significa la conducta apropiada					
38. Mi esposo/a y yo tenemos la misma filosofía de vida					
39. Mi esposo/a y yo disfrutamos de algunas actividades que son mutuamente satisfactorias					
40. A veces deseo no haberme casado con mi esposo/a actual					
41. Mi matrimonio actual definitivamente es infeliz					
42. Espero con placer la actividad sexual con mi esposo/a					
43. Mi esposo/a me falta al respeto					
44. Se me dificulta realmente confiar en mi esposo/a					
45. La mayoría del tiempo mi esposo/a entiende cómo me siento					
46. Mi esposo/a no escucha lo que le digo					
47. A menudo tengo conversaciones placenteras con mi esposo/a					
48. Estoy definitivamente satisfecho/a con mi matrimonio					

CUESTIONARIO C

Seguidamente aparecen varios párrafos referidos a nuestra forma de relacionarnos con los demás. Por favor, indique para cada frase el número que refleje mejor su grado de acuerdo con la idea que se expresa en cada párrafo según la siguiente escala:

Total desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Ni desacuerdo ni acuerdo	Un poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**

Me resulta fácil acercarme emocionalmente a los demás. Me siento cómodo tanto en las situaciones en que tengo que confiar en los demás como en aquellas en que otros han depositado su confianza en mí. El hecho de estar sólo/a o de que los demás no me acepten no me trastorna.
Grado de acuerdo:

Me siento bien cuando no tengo una relación afectiva. Es muy importante para mí sentirme independiente y autosuficiente, y prefiero no depender de otros o que otros dependan de mí.
Grado de acuerdo:

Quiero establecer un mayor grado de intimidad afectiva con los demás, pero a menudo encuentro que los demás marcan más distancias de lo que a mí me gustaría. Me siento perdido/a cuando no estoy en una relación afectiva, pero a veces me altera que los demás no me valoren tanto como yo les valoro a ellos.
Grado de acuerdo:

Me siento mal cuando me acerco emocionalmente a los otros. Quiero mantener relaciones afectivas, pero encuentro difícil confiar totalmente, o depender de los demás. Me preocupa que pueda sufrir si no guardo las distancias con los demás.
Grado de acuerdo:

Ahora, por favor, rodee con un círculo el párrafo que mejor se adecue a su forma de relacionarse afectivamente de entre los cuatro.

Consentimiento informado

Buenos Aires, de de 201

Doy mi consentimiento para que se me administre la batería de pruebas psicológicas correspondiente al trabajo práctico de integración final de la Facultad de Psicología de la Fundación UADE.

Me doy por informado que los resultados obtenidos serán de carácter anónimo, confidencial y dado que se trata de un trabajo práctico y no de una práctica profesional, no recibiré el informe de devolución respectivo.

Marque con una cruz lo que corresponde.

De acuerdo: ( )
En desacuerdo: ( )

Gracias por su colaboración.

Anexo II

Descripción de la muestra

Gráfico 2: Distribución de la muestra por genero

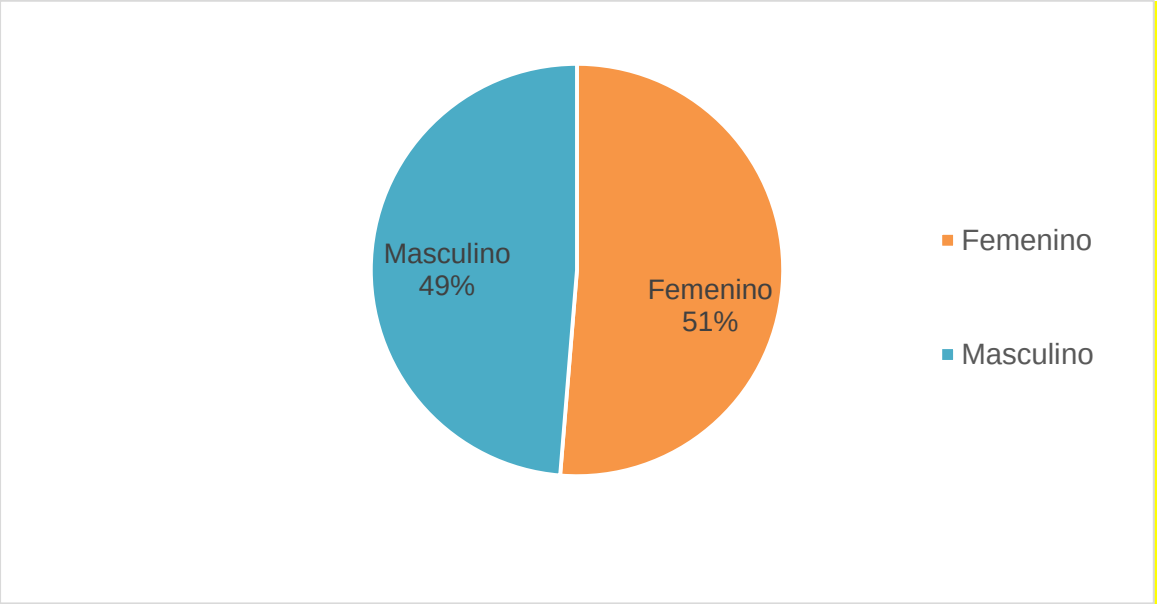


Gráfico 3: Distribución de la muestra por rango etario

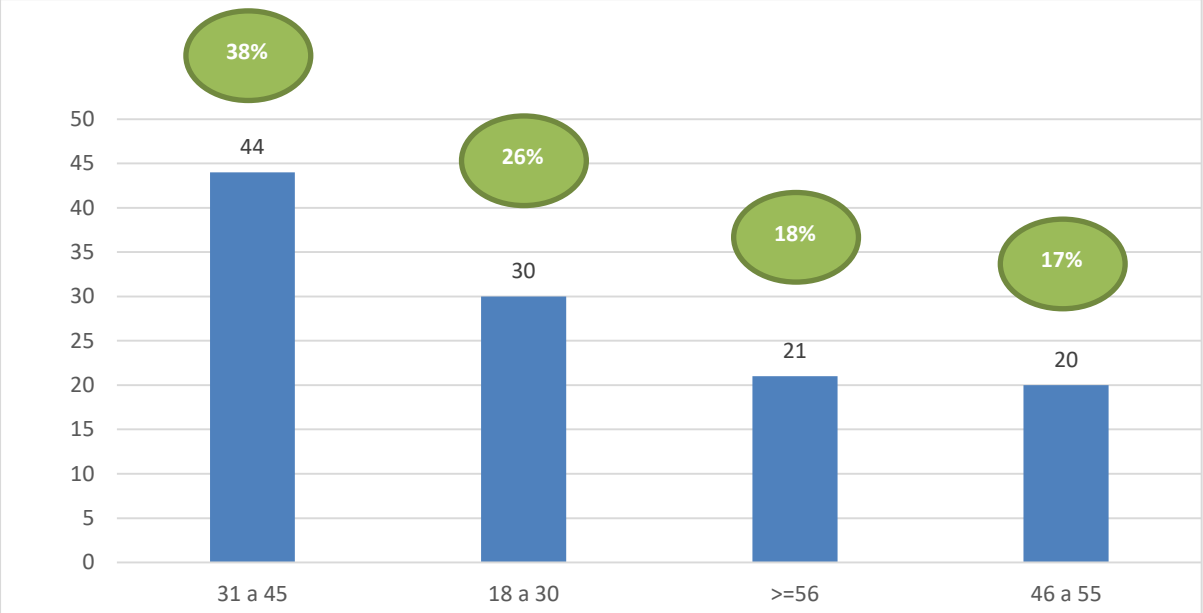


Gráfico 4: Distribución de la muestra por nivel de estudios

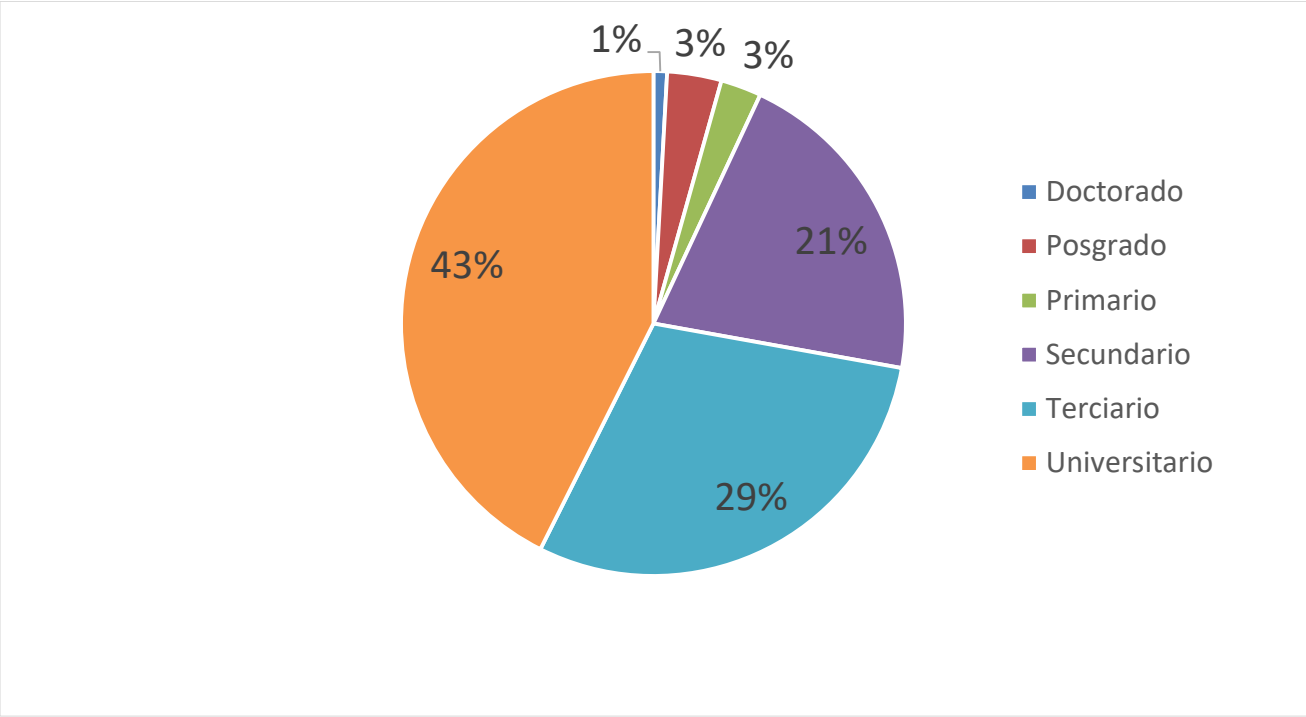


Gráfico 5: Distribución de la muestra por cantidad de años en pareja

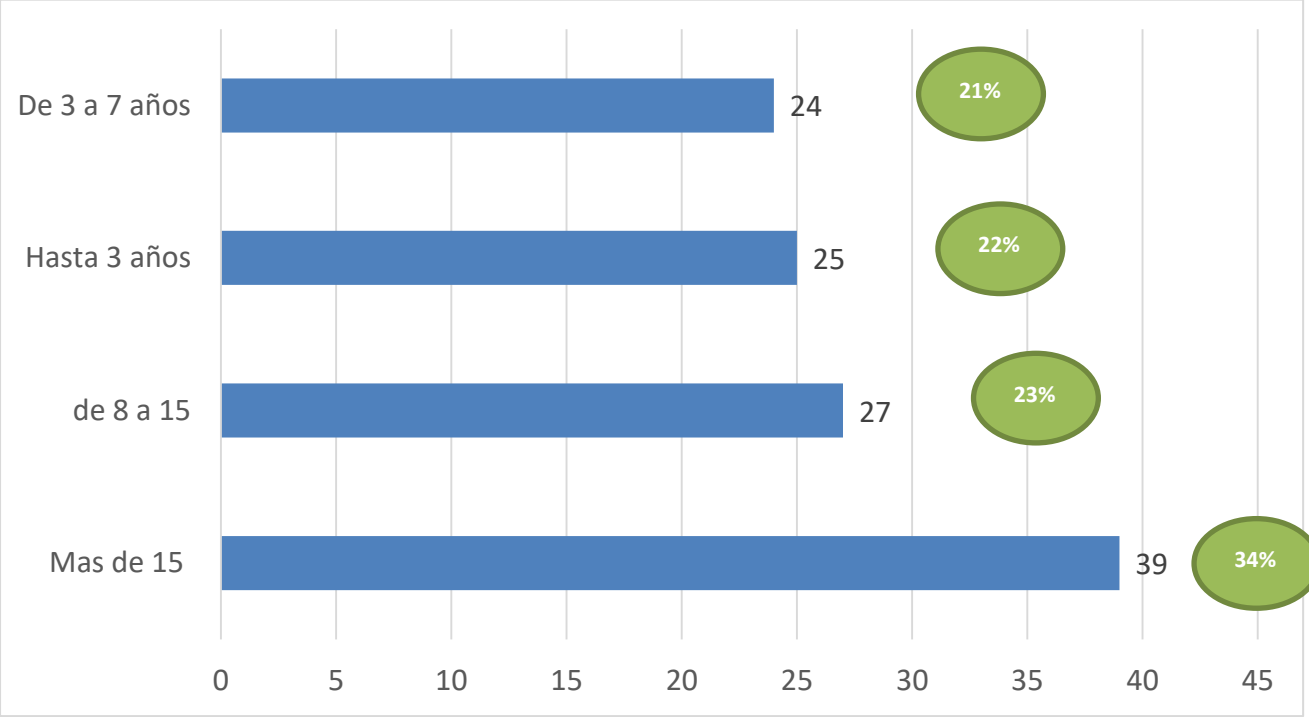
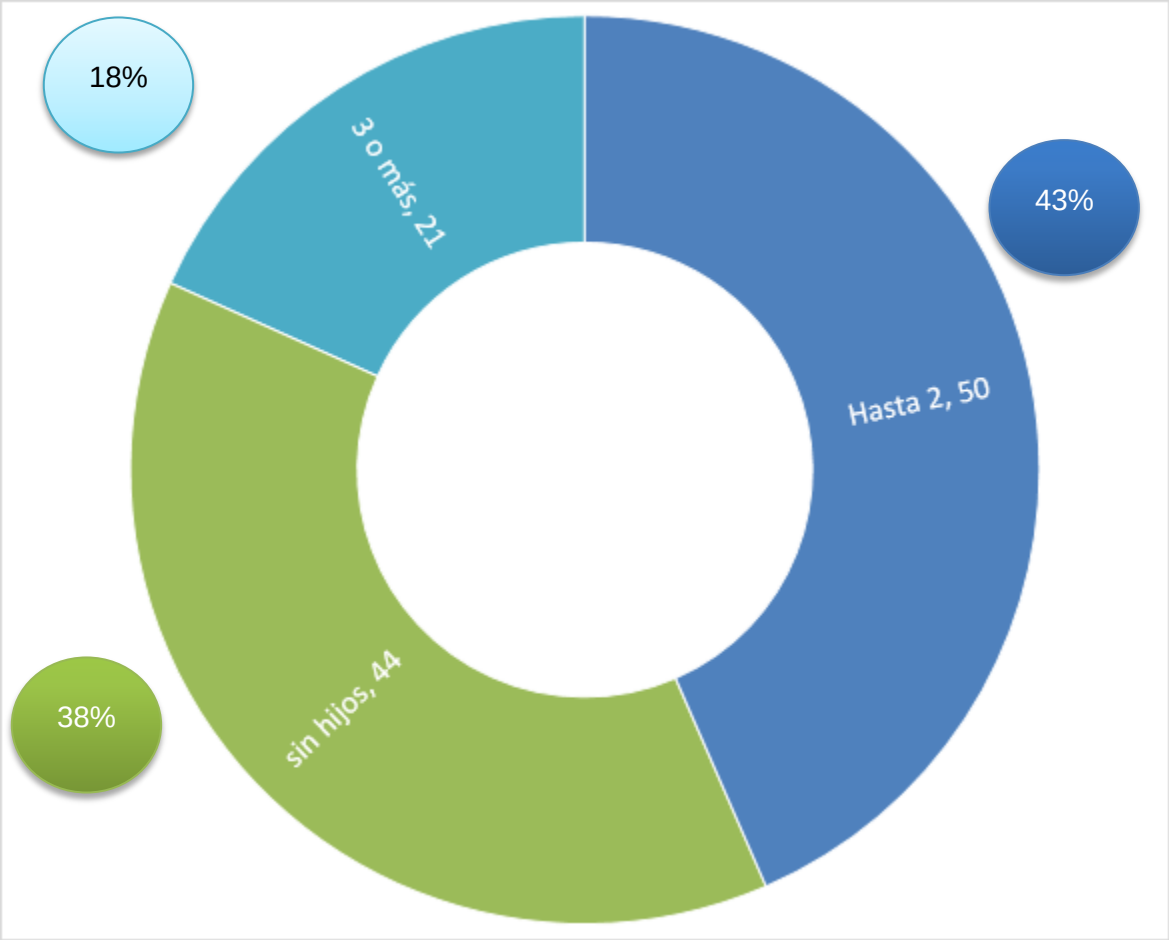


Gráfico 6: Distribución de la muestra por cantidad de hijos



Anexo III

Bases científicas – Estado del Arte

FECHA	NOMBRE	PALABRA CLAVE	CANTIDAD DE ARTÍCULOS
12/08/2016	EBSCO	Apego adulto	20388
		Satisfacción marital y apego adulto	1417
		Evaluación y Satisfacción marital	1788
		Satisfacción marital	12742
		Evaluación del apego adulto	6680
	Redalyc	Apego adulto	125552
		Apego adulto y parejas	14348
		Satisfacción marital y apego adulto	15841
15/04/2016		Evaluación del apego adulto	12766
15/09/2015		Evaluación y satisfaccion marital	1788
	Scielo	Satisfaccion marital y apego	7896
		Satisfaccion marital	12456
		Apego adulto	9845